

ESPAÑA

ÓRGANO DE LA 50 DIVISIÓN

Como el 16 de febrero: ¡VENCEREMOS!

"Si para vencer ayer en una lucha electoral fué necesaria la unión estrecha de todos los que sentían la República, para poder derrotar hoy, en la actual contienda, a los vencidos de ayer y a los que les ayudan, tiene que ser la unión mucho más fuerte, más íntima, más profunda e indestructible."

(General Menéndez, jefe del Ejército de Levante.)

"La intervención en nuestro país de los invasores, que es el hecho más pronunciado de la guerra mundial que ya vivimos, nos ha creado una situación que podemos y hemos de resolver poniendo en tensión de guerra a todo el pueblo y con una unidad de acero que la independencia patria exige hoy más que nunca." (Ortega, comisario inspector del Ejército de Levante.)

Año II

22 de febrero de 1939

Núm. 19

Hoy, como ayer, resistencia hasta la victoria

En su alocución a España y al mundo, y más recientemente en el discurso ante las Cortes, el presidente Negrín señaló de nuevo su confianza en la resistencia y en las perspectivas de victoria que ésta presentaba a nuestro Ejército y a nuestro pueblo. Se equivocaban por completo; erraban de nuevo quienes, desconociendo a España, desconociendo por completo el amor que a su libertad y a su personalidad tiene nuestro pueblo, creyeron que las operaciones de Cataluña, que el avance de los ejércitos italianos, iban a cambiar de una manera rotunda el cauce normal de nuestra guerra. Confiaban, incluso muchos de nuestros más cordiales enemigos, que el problema español podía ser solucionado con una batería cada treinta metros. Y de nuevo también es nuestro pueblo el que supo resistir los más fieros embates del enemigo, y más todavía el que supo guardar el orden y la disciplina en cuarenta y ocho horas de la caída de Barcelona, construyendo una muralla de acero, donde la mentira, el bulo, la provocación y la cobardía consciente se quebraron a cabeza; el que da la más grande, más provechosa lección al mundo entero demostrando cómo se debe y se puede batir al enemigo, por muy totalitarios que sean sus métodos.

Erraban quienes creían que Cataluña había de ser el broche que cerrara nuestra guerra. Hoy el pueblo está dispuesto a resistir. Lo dice el silencio del campesino de cuarenta y dos años que hace cola para incorporarse, lo señala el gesto firme y español de la mujer que ocupa su puesto, de la que trabaja horas y horas abriendo surcos en la tierra o haciendo rodar el torno. El presidente Negrín dijo que Cataluña entera quedaba en poder del enemigo, los millones de

españoles de la zona central estaban dispuestos a la lucha y a la resistencia activa. Hoy debemos ser avaros de nuestra tierra. El enemigo no debe avanzar más. Nosotros tenemos el deber ineludible de cerrarle todos los caminos. Pero no sólo en el momento del combate, no cuando él se decide al combate, no cuando él se decide al ataque, sino antes. Prevenir constantemente, pensar día y noche que sólo tenemos lo que poseemos en nuestra chabola, y que de este material debemos sacar el máximo de rendimiento. Cerrar los caminos al enemigo significa adquirir rápidamente los conocimientos que él posee. No cumple las consignas de resistencia quien en los momentos de descanso no dedica cada hora, cada minuto a su capacitación. No quiere cerrarle el camino al enemigo si no sea el mismo que tuvo Santa Coloma de Queralt. Los italianos, el que se obstina en creer que el valor y la capacidad de resistencia deben ser siempre un movimiento

espontáneo y no el producto de un buen trabajo político y militar. No quiere cerrar el camino al enemigo el que antepone sus intereses

particulares al interés general, al interés de su patria. Luchamos por España. Luchamos para que el porvenir de España

al entrar en Barcelona, antes de empezar las represalias, acudieron al puerto a admirar la potencia de sus bombas, fueron a reírse ante escuelas derruidas donde todavía no desaparecieron las manchas de sangre de nuestros niños, acudieron a reírse por las plazas y las calles que horas antes habían visto los gritos y los gestos de dolor de nuestras mujeres despedazadas por los explosivos, la mirada débil de los niños asesinados a mansalva.

Para que esto no ocurra, para que el porvenir de nuestros hijos no sea el mismo que el de los obreros y campesinos que cayeron en poder del enemigo, más firmeza en nuestra lucha, más responsabilidad y entusiasmo en nuestro trabajo.

El enemigo existe, el enemigo es fuerte, constantemente recibe material moderno. Pero nosotros no somos débiles. Podemos y debemos vencerle. La moral de guerra no puede ser destruída por las más perfeccionadas máquinas. Pero hay que saber usar de esta moral, pegándonos al terreno, cumpliendo, en fin, la orden de nuestro Gobierno, de que «deben ser creadas líneas infranqueables.» «Que el enemigo no pueda pasar si no es por encima de nuestros cadáveres, y veremos entonces cómo estas líneas se conservan y cómo hay menos cadáveres.»

Por la independencia de nuestra Patria, por la defensa de nuestra cultura, de las armas de trabajo, de nuestras tierras, de nuestro idioma y de nuestra libertad, por demostrar a todo el mundo que España es país de hombres libres y no de esclavos: **resistencia hasta la última gota de sangre.** La Patria nos envía a vencer. Los miles de españoles asesinados por los italianos nos exigen que seamos victoriosos en la resistencia para crear las potentes condiciones de nuestra victoria.



¡Los españoles de allá son hermanos!

Bien sabemos que de no ser por el temor a las represalias de que pudieran ser objeto sus familiares aun sería mucho mayor el número de los que huyen del tormento de soportar la presencia y el predominio insultante de los invasores.

Por ejemplo, los oficiales españoles que para su desgracia, aun forman en el ejército enemigo. ¿Os imagináis, camaradas, sufrimiento mayor que el de estos compatriotas en lucha contra nosotros por diferencias de criterio, pero amantes, como nosotros, de una patria independiente, cual nos la legaron nuestros padres, respetada por

todos? ¿Qué pensarán ahora, al ver que estas discordias nuestras han sido aprovechadas por dos bandidos de la máxima categoría, atracadores de pueblos chicos y aun de pueblos flojos, para intentar el reparto de nuestro suelo entre ellos y sus cómplices, autores de un pacto de No Intervención?

¿Qué pensarán, al contemplar encumbrados a los militares extranjeros por quien, clamando a su patriotismo los arrasó a la rebeldía, y al ver que los acusados de antipatriotas defienden hoy la independencia de España, mientras ellos se ven obliga-

dos a colaborar en la obra de invasión y desmembración, patrocinada, hoy más que nunca, por la diplomacia europea?

En la lucha por la independencia de España necesitamos del concurso de todos los españoles que aunque no hayan descendido a la abyección de venderse a un Gobierno extranjero, quieran colaborar en común para expulsar de España a la invasión.

MARCOS CALVET

Sección Municionamiento del 817 Batallón.

¡Exigense los soldados no retroceder un paso cuando el mando ordene clavarse en el suelo (Del discurso del Dr. Negrín)

JEFES, COMISARIOS, oficiales, clases y soldados de la 50 División

"Al dejar el mando de esta división por disposición de la superioridad, después de haberme el honor de haberla mandado durante siete meses, me despido de todos los componentes de la misma con la satisfacción del deber cumplido y con la confianza ciega en nuestra victoria, además de irme con la absoluta seguridad de que os seguiréis portando con la mis-

ma valentía y decisión a las órdenes del nuevo jefe designado, y que con vuestra ayuda y su conocida competencia daréis días de gloria al Ejército Popular.

Con el dolor que produce la separación de los que juntos viven la guerra y con la seguridad que sabréis cumplir siempre, siempre, con vuestro deber, recibid todos un cariñoso abrazo del que hasta hoy ha sido vuestro jefe.—José Castelló Manzano."

Las transmisiones, factor importante de la victoria

Transmisiones tiene tres "misiones" que a rajatabla hay que cumplirlas para su buen funcionamiento y cometido: VALENTIA, SACRIFICIO Y DISCRECION.

Nuestros soldados necesitan ser valientes en su grado máximo y conservar su serenidad en todo momento para no dar lugar, aun en las peores situaciones, a que esté cortada la comunicación. Este tiene que ser nuestro principal anhelo y hacer como muchos de nuestros compañeros—que habría que llenar páginas y más páginas de nuestro periódico—, que han preferido salvar el material antes que su propia vida. La comunicación ha sido su principal objetivo, y cuando han tenido la desgracia de retirarse no han dejado el más pequeño tornillo en poder del enemigo.

Grandes soldados de nuestro Ejército, llenos de heroísmo, son los que escriben la historia de las transmisiones, y sus nombres anónimos deben estar grabados en la mente, para que nos sirvan de ejemplo.

SACRIFICIO.—Esta es una de las más bellas virtudes que puede tener el transmisor, porque en ella están reunidas las demás.

¡Considerad qué sería si esta cualidad no existiera entre nosotros!

¿Qué sería de nuestros hermanos de lucha si nosotros no somos capaces de darlo todo por ellos? ¿Con qué cara nos podríamos presentar ante ellos si no fuéramos capaces de

trabajar hasta el agotamiento, si no fuéramos capaces de luchar con otros teléfonos, líneas, radios y grafos como lo hacen ellos que encabezan fusil, el avión y la artillería?

Pero Transmisiones ha pensado, para el alto su pabellón, y sabrá siempre; no hay uno sólo que necesita protección cuando trabaja y de darlo a la independencia. Precisamente por orgullo es éste: el SACRIFICIO.

DISCRECION.—Si importante en las dos misiones anteriores, es en tanto valor como ellas. No oído hablar, sin duda, de alemán y de la perfección que alcanzó en la Gran Guerra.

Tened en cuenta que uno de los principales objetivos son los de las misiones, por ser ésta la que manda y por donde pasan todos los órdenes, y no será raro ver elementos de esos entre nosotros.

¡Sed en vosotros mismos las "misiones", para que muy pronto podamos echar al invasor de nuestra querida España por nuestro deber de las transmisiones en campaña.

EL COMISARIO

P. C., 7 de enero de 1939.

Nuestro batallón trabaja por la victoria

Los componentes del batallón divisionario de ametralladoras, desde el jefe hasta el soldado, trabajan todos con entusiasmo, cada cual en sus diferentes puestos, conocedores de que de esa forma contribuyen a la firmeza de nuestro Ejército, condición imprescindible para que éste sea el Ejército de la victoria.

Demostración de esto son los numerosos soldados que se distinguen en las diversas tareas que la voz de nuestros comisarios hacen saber son las más importantes en los momentos actuales.

Unos se distinguen en la fortificación, y entre ellos hay algunos que por el mérito de su esfuerzo se han hecho acreedores a la felicitación de sus jefes y al premio que éstos les han concedido.

La recuperación es otra de las tareas a las que con todo entusiasmo se han aplicado los soldados de este Batallón, habiéndose distinguido algunos de forma tan señalada que han merecido las recompensas que se les han concedido.

Nuestros soldados y jefes también saben apreciar el inmenso valor que

la moral de la retaguardia tiene para la consecución de la victoria. Por ello confraternizan con ella con entusiasmo, unas veces haciendo donativos como el que en el presente número se detalla; otras veces, ayudando al campesino en sus trabajos.

Por último, los soldados que se distinguen por el interés que ponen en su capacitación en las diferentes escuelas de esta unidad, son muy numerosos. Desde que las Milicias de la Cultura han quedado organizadas en el Batallón, que ha sido no hace mucho tiempo, puesto que esta unidad es de creación relativamente nueva, quince analfabetos han dejado de serlo. Se ha distinguido en su trabajo el Miliciano de la Cultura de la primera Compañía, que de los dieciséis analfabetos que tenía su unidad ha conseguido reducir a la mitad esta cifra, por lo que ha merecido la felicitación del comisario del Batallón. En las demás compañías se trabaja con interés no menos grande para conseguir el mejoramiento cultural de sus componentes, obteniéndose resultados muy buenos.

En resumen, que todos los componentes de este Batallón, cada cual en la misión que tiene encomendada, trabajan con gran entusiasmo para conseguir que por todos sea considerada como una unidad modelo, digna de pertenecer al Ejército Popular que el pueblo español ha sabido crear para defensa de su independencia y de sus libertades, y para contribuir con su esfuerzo a la consecución de nuestra victoria.

CORRESPONSAL

Combate de las Unidades (Supuestos tácticos)

El pelotón: actuación por el movimiento.

Una vez que la intensidad del fuego enemigo obligue al jefe de la sección a desarticularla en pelotones, adaptando el orden de aproximación, y antes de que la distancia al contrario permita el empleo del fuego, el comandante del pelotón adoptará para el suyo una formación que disminuya su vulnerabilidad, que se adapte al terreno y facilite el aprovechamiento de sus menores accidentes, así como el paso rápido a una del orden de combate; con preferencia la columna de a tres y la línea de tres filas. Tanto durante las marchas como en las detenciones cambiará la formación o se modificarán los intervalos y distancias todas cuantas veces lo aconseje el mejor aprovechamiento de los accidentes del terreno y la intensidad del fuego enemigo.

Durante la marcha de aproximación, el jefe del pelotón ha de atender a guiar la marcha de su unidad con arreglo a las instrucciones que dicte el jefe de la sección y en enlace por la vista con éste. En el caso de no ser posible dicho enlace, por impedírsele algún obstáculo del terreno, destacará un soldado que se sitúe o marche por un punto desde el que se pueda ver al comandante de la sección y al de su pelotón, y transmitir a éste las indicaciones de aquél.

Observar el terreno a vanguardia, a fin de poder buscar aquellos accidentes del terreno que favorezcan su marcha en la dirección asignada, la protejan del fuego y de la observación terrestre y área del contrario: zanjas, hoyos, barrancos, etc.

Disponer y vigilar el paso de aquellas zonas que se hallen batidas por el fuego de la artillería y ametralladoras enemigas. Para ello aprovechará su detención en un punto o línea del terreno antes de entrar en dicha zona, para modificar, si fuera preciso, la formación que llevase; ordenará que se atravesase aquella parte del terreno por escuadras, bien sucesiva o simultáneamente, por distintos sitios a la vez y a gran velocidad, a fin de pasarla lo más rápidamente posible y reconstruir el pelotón al otro lado de la zona batida y al amparo de algún accidente u obstáculo cubridor del terreno. Si el fuego del enemigo fuera de gran intensidad y no existiera el menor accidente en que poder abrigar los hombres, el avance se hará por saltos de uno o dos individuos.

Mantener en las detenciones el pelotón a cubierto, para lo cual elegirá abrigos naturales del terreno, tales como hoyos, zanjas, terraplenes, embudos producidos por las explosiones de los proyectiles de artillería, etc., o hará que los cree el soldado por medio del útil de zapador; la elección de estos accidentes se hará en un radio de 30 a 40 metros.

(Continuará)

Hoy más que nunca están en vuestras manos los destinos de Europa, los destinos del mundo, y la responsabilidad que entraña para cada uno de nosotros esta enorme tarea que la Historia echó sobre nuestros hombros. En nosotros está el que las generaciones futuras nos bendigan con cariño o nos maldigan con desprecio si no hemos sabido defender España, si no sabemos librarla de los invasores."

Jefe y comisario 50 División a se presidente Consejo Ministros y ministro Defensa Nacional

En nombre jefes, comisarios, clases y soldados 50 División metemos cumplir consignas y órdenes emanadas vuestro vencidos victoria, estamos dispuestos defender nuestra pase lo que pase y cueste lo que cueste. Invasor no pasará es por encima nuestros cadáveres, alcanzando, si es preciso, lardón máximo morir como héroes en esta segunda guerra independencia nacional.

Por combatientes 50 División,

El jefe de la División, JOSE CASTELLO

El comisario de la División, C. TO

MILICIAS DE CULTURA

Claro reflejo de la labor que realizan los compañeros que las componen nos la da el camarada Inocencio Sánchez Flores, miliciano de Cultura de la segunda Compañía, del 777 Batallón, que ha trabajado incansablemente para hacer desaparecer de su unidad el analfabetismo.

Cuando se incorporó a esta compañía había en ella catorce analfabetos. Entonces, llamando al comisario de la unidad, le prometió que dentro de breve tiempo no abría ninguno, si trabajaban de común acuerdo, lo que combinaron y se empezaron a hacer dos horas de clase por la mañana y dos por la tarde.

Hoy podemos recoger los frutos de este trabajo, ya que toda la compañía sabe leer y escribir.

Muchas veces hablo con los analfabetos y les pregunto: —¿Estáis contentos de saber leer y escribir? —Ya

lo creo que sí—me contestan—, porque ahora podemos escribir a nuestros familiares nosotros mismos. Además, podemos leer la prensa y los folletos que nos mandan, sin necesidad de ir a buscar a ningún compañero que nos lo quiera hacer.

—Así, ¿estaréis contentos y agradecidos del miliciano de la cultura?

—Claro; es nuestro mejor amigo y compañero, ya que se ha esforzado por enseñarnos aquello que él sabía.

Bien, camarada Inocencio; sigue trabajando como hasta ahora, para sembrar la cultura y la educación en el cerebro de nuestros soldados, que ésta es la mejor arma que podemos oponer al invasor y al fascismo. Yo, como comisario de la compañía y como antifascista, te lo agradezco y te felicito.

RAMON ARREIVE
777 Bllón., 2.ª Cñia.

TRECE PUNTOS

Amplia amnistía para todos los políticos, así como de quien quiera colaborar con el los españoles al engrandecimiento la patria

Amplia, para que la justicia pública llegue a todos los rincones de la Península y de las colonias, emancipando así a los españoles que hubiesen tocados o contagiados por el fascista o el odio al pueblo, y bido a nuestro ejemplo, a fuerza creadora, estén en com- hacer renacer en su alma a la Patria, el amor a la libertad, el pensamiento, siempre que éste una idea retrospectiva hacia pretéritos en los que el único y razón eran la fuerza y el dentro del marco político-social Constitución política o Carta mental del Estado.

Para todos aquellos que, declaración jurada y escrita, se prometan a acatar sin discusión las decisiones de la mayoría del tomadas mediante las normas me al sufragio universal directo creto.

Para los que reconociendo al sublevarse, hagan acto de al régimen republicano, sin armas jamás para atacarlo, do a ella lo mejor de su su lealtad y talento.

JOSE MARTINEZ

La fortificación, arma decisiva ¡Ya sé leer!

En un número de nuestro querido periódico ESPAÑA escribí, no ha mucho tiempo, un artículo referendario a la conmemoración del segundo aniversario de la defensa de Madrid (de noviembre de 1936); en éste voy a tratar de demostrar la analogía que existe entre la defensa, no solamente de nuestra invicta capital, sino de todas aquellas posiciones que el enemigo no puede tomar y que están bien organizadas, y el título que encabeza el presente.

De todos es bien sabido que el inminente, para emplearse a fondo en la defensa y obtener de ella el éxito, necesita proteger su cuerpo en las obras de trincheras y parapetos que efecto se hayan construido, y para hacer ineficaz el fuego de las armas al contrario y conservar intangible el potencial físico de los hombres y la integridad de las armas que desobedecen van a eclipsar el empeño ad-

versario. Por ello, cuando se conquista una posición, la primera preocupación, después de haber terminado el combate, debe ser la de organizarla de modo tal que al enemigo no le sea fácil tomarla. A ello deben poner los jefes y comisarios el mayor celo y entusiasmo por que su infantería se entregue de lleno a dicha tarea, convenciendo a todos de esta necesidad, y digo convenciendo porque incluso en algunos jefes existe el falso criterio de que el terreno sólo lo deben organizar los Ingenieros y no la Infantería, que ya tiene suficiente con conquistarlo.

Este modo absurdo de pensar debe eliminarse (si es que alguien todavía lo tuviera), pues él nos ha costado demasiado caro en muchas ocasiones, perdiendo posiciones y, lo que es más sagrado todavía, la vida de camaradas, que de haber trabajado horas antes bajo la dirección

de sus jefes naturales, no la hubieran sacrificado estérilmente.

La experiencia que nos suministra los meses de guerra que llevamos frente a un enemigo dotado de abundante material bélico, es suficiente para afirmar que la artillería y la aviación empleada en masa son las únicas armas que se manifiestan de manera preponderante, causando decisivos efectos morales, más que materiales, sobre la infantería.

Después de esta afirmación se comprende que como sepamos contrarrestar los efectos de dichas armas dependerá fundamentalmente el resultado de la batalla defensiva en favor o en contra.

Lo primero que se nos ocurre es protegernos, preservarnos, construyendo incansablemente refugios a toda prueba, si puede ser contra la fuerza aérea y también contra la ar-

tillería; buenos emplazamientos de ametralladoras y sólidas trincheras, con el fin de que por mucha que sea la destrucción que sobre nuestros órganos de defensa causen las armas del contrario, siempre, si la organización es inteligente, la destrucción no será completa, contaremos con elementos suficientes de hombres y material para emplearlos a fondo en contener y rechazar al enemigo común, la infantería, después de haber hecho ineficaz el sistemático de las masas aeroartilleras.

Citaríamos innumerables ejemplos desarrollados en el transcurso de nuestra guerra de independencia, pero lo creo innecesario porque repetiríamos una vez más lo que todos estamos cansados de saber; solamente quiero significar que si con buena fortificación se resiste mejor que con mala y todos estamos convencidos de que con ello servimos mejor a los intereses de la Patria en peligro, por cuanto evitamos que el invasor dé un paso más sobre nuestro suelo. Pongámonos todos con el mayor entusiasmo manos a la obra, en el ánimo de que si así lo hacemos, nuestra División conservará íntegras las posiciones que el Alto Mando, en nombre de nuestra madre España, le ha confiado para su defensa, y, por el contrario, dispuestos a arrebatar al enemigo los pedruzcos de tierra que vilmente consiguió. Madrid, al principio, se salvó por la bravura; más tarde, porque su fortificación le hacía inexpugnable.

Hoy más que nunca, ¡FORTIFICAR! ¡FORTIFICAR!

El que estas líneas escribe era un analfabeto que hoy ya sabe leer y escribir, que ya no necesita molestar al amigo o compañero, ya que sé escribir y leer las cartas de los míos.

Esto lo conseguí con mi constancia a las clases y el mucho interés de enseñar de los milicianos de la Cultura.

Que sirvan estas líneas de agradecimiento para ellos.

FELIPE RUIZ MARIA
En campaña, 28-enero-1939.
820 Batallón, segunda Compañía.

Que sirvan estas líneas de agradecimiento a los milicianos de la Cultura, que con gran celo e interés me enseñaron a leer y escribir, haciéndome sentir la mayor alegría y satisfacción de mi vida.

FELICIANO FERNANDEZ

VANGUARDIA

Bella palabra para todo aquel antifascista, que sienta en su más íntimo la responsabilidad del momento en que vivimos.

Nosotros, los que vivimos en ella, no debemos desmayar; no debemos cohibirnos, pese a las inclemencias del tiempo; nuestra obligación es sostenernos firmes en nuestros puestos de lucha, sin un titubeo, sin una flaqueza.

Hemos nacido en nuestra rica España y tenemos que defenderla; si hoy no lo hacemos, jamás se presentará oportunidad mejor para demostrar que somos dignos hijos de ella.

¡Adelante hasta la victoria!
¡Viva la República! POPINOT

COMENTARIO

Por el Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros y ministro de Defensa Nacional, y la prensa leal, en nuestra puesta en nuestro conocimiento la operación que el enemigo preparaba contra nuestro frente del Este.

El hecho inexplicable (bajo el punto de vista militar) de que el enemigo haya emprendido la fuerte ofensiva del Este sin utilizar la sorpresa (factor tan importante) se halla en el valor político que tiene nuestra guerra.

La retaguardia enemiga, la prensa internacional, es el factor principal para que cañones y aviones alemanes e italianos, técnicos alemanes, divisiones italianas, etc., hayan hecho posible ese avance espectacular del fascismo. Reforzado considerablemente, con gran derroche del más moderno material bélico, el Ejército nacionalista de alemanes e italianos, con unas gotas de nacionalidad española, se están apuntando un tanto (negarlo sería tan pesimista) como pudiera ser el pesimismo. En el vaivén de la guerra pasamos por una dura prueba, pero ésta no es la primera y todas las hemos sobrepasado victoriosamente. Al igual hemos de vencer en este duro trance. Para justificar esta posición no tendríamos que hacer otra cosa que recordar a Francia en 1917 y a la U. R. S. S. en 1918; peor que éstas no lo estamos aún. Los momentos son graves, pero tenemos en nuestros país infinitos recursos que,

puestos en práctica, han de proporcionarnos el nivel, primero, y la superioridad después, sobre esa amalgama fascista. Pero en estos momentos tenemos los militares una señaladísima tarea: estudiar la operación enemiga, para de ella sacar las enseñanzas. Si conocemos la técnica que el enemigo emplea para sus ofensivas, podremos deducir fácilmente la técnica justa que nosotros necesitamos para oponernos a ellas. El fuego es el elemento que el enemigo emplea. Aviones, cañones, pretenden dársele todo hecho a la infantería. Si ésta encuentra resistencia en su camino, se detiene y espera que ésta sea aniquilada por el fuego. De esta manera, nosotros podemos deducir el método de lucha. El refugio y la dispersión de las tropas ha de ser nuestra constante preocupación. RESISTIR la avalancha de metralla en buenos refugios, y después a esperar a la infantería con entereza. De esta manera, el enemigo será aniquilado. En nuestra conciencia de militares y antifascistas ha de grabarse bien, para cumplirla después hasta la muerte, la consigna de RESISTIR.

Llegará el momento en que a la inversa se produzcan los hechos bélicos, y llegado ese día, la consigna será ¡ATACAR! Estos son, y han sido en todas las guerras, los inevitables vaivenes. Pero el final, la victoria, es y será nuestra. Para ello, todos estamos dispuestos a cumplir con el

deber que cada hora nos marque. El deber hoy, que es RESISTIR, y el de mañana, que será ATACAR.

M. SANCHEZ
Capitán de Ametralladoras
820 Batallón
205 Brigada Mixta

En silencio

Sin ruido, sin vanidad, en silencio trabajan los zapadores de la 205 Brigada. De día unas veces, de noche las más, sólo con el afán de forjar para asegurar a Valencia de la invasión fascista.

Zapador que con entusiasmo de antifascista, con su pico y pala clavados en el montañoso y abrupto terreno que ocupa la 205-Brigada, no espera otro premio que el de fortificar más y más para que los "fascistas" no pasen, ya que sabe el porqué y para qué lucha, y que cada golpe de pico es un golpe de inteligencia y una vida salvada.

Sabe su deber como español; no le importa el fuerte viento ni las noches crudas; no tiene más fe que en una palabra: FORTIFICAR. Asegurar la vida de sus hermanos los insurrectos, para que pegados al terreno defendan la integridad de la Patria.

Zapador: cava, pica, que tu trabajo no será estéril. Haz tuya la consigna de nuestro Gobierno, que es: RESISTIR! Resistir es noble y limpia de todo orgullo y vanidad.

Por todo esto, en silencio, sin descanso, llevan trabajando siete meses, unas veces de día, y de noche las más, los zapadores de la 205 Brigada.

JULIAN
En campaña, 3-2-1939.

Del momento

Después de la contención del enemigo por estos frentes, de la resistencia heroica del Ebro y del contraataque victorioso de Extremadura, siendo lo más indispensable en nuestro Ejército la CAPACITACION, FORTIFICACION y la RECUPERACION, hay que aprovechar esta relativa calma de estos frentes para hacer una fortificación inexpugnable, donde se estrelle el enemigo cada vez que intente algo.

Capacitemos para dotar a nuestro Ejército de mandos inteligentes, para hacer unidades eficientes que sigan siendo el asombro del mundo por la gesta gloriosa que están escribiendo,

Teatro en los frentes

En un pueblecito cercano al frente, tan cercano que hasta él llega el canto viril de nuestras ametralladoras, que cierran el paso a la invasión, se ha celebrado otro festival por la 205 Brigada, en homenaje al batallón de reserva, que fué ampliado al día siguiente, para fuerzas de Carabineros, Artillería y población civil.

El local, adaptado para teatro de guerra por el arte de nuestros soldados, presentaba un simpático aspecto. Sobre la embocadura del escenario se destaca un magnífico escudo de la República española; a ambos lados, los emblemas del mando y Comisariado, y debajo de éstos, los escudos de Valencia y Cataluña. Los palcos ostentan las insignias de los mandos y comisarios del Cuerpo de Ejército, División y Brigada, estando adornados, además, por los cinco banderines ganados por las patrullas de tiro de la brigada en otros tantos concursos, de los que mensualmente organiza nuestro Cuerpo de Ejército.

El espectáculo, ameno y educativo, consistió en representaciones a base del cuadro artístico de la brigada. Honraron con su presencia el acto jefes y comisarios del Cuerpo de Ejército, División, 211 Brigada y una representación de la 54 División.

El acto, amenizado por la banda de la división, comenzó con un re-

cial de poesías a cargo de un soldado del batallón de reserva; a continuación, el compañero Magalló cantó unos tangos, que agradaron mucho a la concurrencia. Después, M. Barberá distrajo a la concurrencia con unos hábiles trucos escénicos; seguidamente se representó un "sketch" titulado "El pueblo fascista". También se representaron el "sketch" titulado "Tres soldados en una batalla" y el paso de comedia titulado "Café sin azúcar". Ambas representaciones fueron muy aplaudidas.

El comandante Soler, del 819 Batallón, dió un recital de canto, a base de trozos de zarzuelas populares, luciendo sus dotes de tenor, y siendo aplaudidísimo. Esta actuación agradó mucho a los soldados, que vieron en ella la camaradería que existe entre los mandos y soldados de nuestro Ejército popular, y por ello le dedicaron sus más cálidos aplausos.

La banda de la división tuvo una intervención muy acertada, interpretando diferentes trozos de su escogido repertorio.

En los intermedios hablaron el comisario ayudante del de la división, en la sección de la tarde, y nuestro comisario del Cuerpo, Ignacio Rodrigo, por la noche, siendo sus intervenciones muy acertadas y aplaudidas por los soldados, que las escucharon con mucha atención.

Al final del espectáculo se dieron vivas a la República, a la división y a la brigada.

El himno nacional fué escuchado respetuosamente.

El festival agradó mucho a nuestros soldados, que a la salida exteriorizaban su contento cantando canciones populares de guerra. Todo ello nos demuestra la elevada moral de nuestros soldados, y que estos festivales contribuyen a realizarla aún más, si es posible.

CORRESPONSAL

205 brigada

El día 4 de febrero se ha celebrado en esta brigada un concurso de murales en el que participaban todas las compañías de esta brigada.

Han sido expuestos 22 periódicos, murales de diferentes compañías. El jurado estaba compuesto por dos activistas, dos comisarios de compañía, un comisario de batallón, el teniente ayudante del jefe de la brigada, por estar éste ausente; el miliciano de la Cultura de la brigada y el comisario de Propaganda.

Los periódicos, en su mayoría, habían sido cuidadosamente preparados para el concurso, y después de haber examinado con detenimiento todos fué elegido como el mejor el de la compañía de Ametralladoras del 820 batallón, por ser en el que concurrían todos los requisitos pedidos.

Una vez elegido dicho periódico se procedió a premiar el mejor artículo, el mejor dibujo, la mejor consigna, la mejor poesía y la mejor caricatura.

Ha resultado bien, como se esperaba, y se ha despertado el estímulo necesario para que se rectifique, en sentido mejorable, la confección de los periódicos de las compañías.

EL COMISARIO DE PROPAGANDA

Por la victoria final

En estos momentos críticos, pero no desesperados, que atraviesa el pueblo español, nuestra Patria exige el máximo de sacrificio por parte de todos.

A vosotros, milicianos de la Cultura, que con vuestro abnegado trabajo estáis liberando a nuestras filas de la plaga del analfabetismo, os corresponde inculcar en la mente de nuestros bravos y heroicos luchadores lo que sería España si el invasor consiguiese establecerse en ella.

¡Oprobio! ¡Miseria! ¡Muerte! ¡Desección!

Un esfuerzo más os pido: que aumentéis en proporciones gigantescas vuestro trabajo, que acatéis íntegramente las órdenes que emanan de nuestro Gobierno de Unión Nacional y de acuerdo con vuestros comisarios colaboréis en el trabajo que hora presente hay a realizar.

Un miliciano de la
de la 195 Brigada

"El espíritu más siniestro de estos pasados días ha sido la labor de pioneros aprovechando la circunstancia momentánea haldero mal contra el cual deben luchar sin de

EJEMPLOS que todos debemos imitar

Es interesante destacar la buena labor realizada en materia de recuperación por este magnífico soldado que no desperdicia un solo momento de sus ratos libres para entregarse de lleno a la recuperación.

A continuación detallamos la cantidad de objetos que en poco tiempo ha recopilado el soldado Francisco Transano, del 786 Batallón, y que consiste en lo siguiente:

Seis sacos de trapos, tres idem de chatarra, 150 pares de botas y alpargatas, 500 cartuchos y 70 metros

de alambre de cobre de seis milímetros de grueso.

¡Enhorabuena y adelante, camarada Transano!

Se felicita a los soldados Alfonso Jurado Rubio y Manuel López Romero por su celo en los trabajos de fortificación, y al soldado José García Torres por haber recuperado en un día 216 vainas y ocho kilos de ropa vieja.

Soldados, imitad su ejemplo.

Formidables cuadros

Ha finalizado ya el primer cursillo de capacitación política para los activistas de esta división.

Han asistido a él 31 alumnos, entre los cuales ha existido una verdadera rivalidad, esforzándose todos para extraer el mayor rendimiento en los veinte días que ha durado su permanencia en esta Escuela, donde han encontrado las máximas condiciones que las necesidades permiten.

Si bien todos ellos son dignos de mención por el interés y eficacia con que han desarrollado los estudios, por cuestiones de espacio nos limitaremos a reseñar solamente los primeros clasificados, que son los siguientes:

Pacomio Sebastián Ferrer (204), 8,38; notable.

Andrés Guirao Jiménez (205), 7,85; aprobado.

Vicente Sellés Gras (204), 7,14; aprobado.

Por unidades, la clasificación ha sido:

Primera, 205 Brigada, con 5 puntos.

Segunda, 204 Brigada, con 4,32 puntos.

Tercera, 195 Brigada, con 4,21 puntos.

Cuarta, Batallón Divisionario, con 3,51 puntos.

A todos felicitamos cordialmente, así como los exhortamos a que continúen dentro de sus unidades esta magnífica tarea, no olvidando nunca que la capacitación es uno de los resortes más poderosos de nuestra victoria.

Lucha contra el analfabetismo

En el poco tiempo que llevo de miliciano de Cultura en esta compañía he podido apreciar por parte de todos los alumnos una excelente voluntad para el estudio.

Sin embargo, dos de ellos destacan por su buena labor: Saturnino Vargas y Juan José Bruñesi.

Para que así conste y ejemplo de los demás.

16 DE FEBRERO en la 50 División

Hace tres años el pueblo español, las amplias masas populares, en las urnas defendieron y consiguieron la libertad de los 30.000 presos de octubre y reafirmaron las bases de la República. La unidad del pueblo es la que consiguió la victoria. Unidad firme y estrecha. Frente único contra el fascismo y sus cómplices; frente único contra los amigos del fraude y del chalanero.

Hoy, en el tercer aniversario de la victoria electoral, la 50 División celebra un acto de confraternización con la retaguardia. Campesinos, obreros y soldados. Durante más de tres días, activistas y comisarios se multiplicaron en las tareas de la movilización, explicando en cada uno de los pueblos de la retaguardia de la división el por qué de nuestra guerra, las tareas que la situación actual plantea. La jornada conmemorativa culminó en un magnífico acto organizado por nuestro Estado Mayor y Comisariado. En el lo-

cal, lleno, población civil y militar.

Vera, comisario de la división, señala la nueva situación militar, cuya gravedad exige que todos los españoles se multipliquen en la lucha, en el trabajo y en sacrificio; que el entusiasmo y la combatividad continúen al rojo vivo. Tenemos perspectivas de victoria y ésta nos la proporcionará la resistencia de nuestros obreros y nuestros soldados. Luchamos por España, y por España debemos estar dispuestos a que el enemigo se estrelle en nuestras posiciones de Levante, como en las jornadas de Julio.

El comandante Castelló, jefe de la división, nuevo en ésta, pero veterano en la lucha por la independencia, ratificó las palabras del comisario, su fe en la victoria, exhortando a todos, pueblo y

Ejército, a multiplicarse, a ofrecer una franqueable al enemigo, las condiciones que proporcione la victoria.

"NO QUEREMOS DE MÓROS NI LIANOS", dicen las muchachas españolas.

Por las muchachas habla una camarada de Muchachas. Su sentir, todas las mujeres resumido en una sola da a todos los soldados remos ser de moros ni lianos. Queremos ser profesionales.

"El Ejército es del pueblo, otros estamos con el servicio de p que todos los obreros deseamos la libertad vis

España no está

España será de los españoles. Fue en una época no muy lejana, el 19 de julio de 1936, cuando unos malos españoles, con un propósito criminal, se lanzaron a la calle, sembrando el terror y la desolación, contra un Gobierno legalmente constituido por el pueblo.

El coraje de las masas trabajadoras, las que no queremos vivir bajo el dominio de una casta privilegiada, porque durante años y siglos hemos sufrido el yugo de opresión de aquellos Gobiernos dictatoriales se opuso a los enemigos del pueblo, y los burgueses, no viéndose suficientes para ganar la batalla, se la ofrecen a las masas sanguinarias de Hitler y Mussolini, y la que fué pocos días guerra civil se convirtió en guerra de invasión, que es la que estamos desde hace dos años sosteniendo con los mercenarios extranjeros, y con los que

estaremos luchando contra un extranjero que pise la rida Patria.

Son bastantes los que se retirada de nuestros vollos que verdaderamente han nuestro lado, porque sabían por la libertad por su independencia; los que ignoran el contestado español trece puntos del Gobierno de los derec en la creencia de que a la vida soc los extranjeros, como en de conciencia; pero así y todo, se taras filias por el ansia religiosa, que tienen, y que al contestación a cuenta que nuestro Ejército tamente español y que nos por la p reina el pillaje ni el vanos seguros por la libertad de la concien queremos inj las instituc que sus jera

¿Por qué luchas?

Por la independencia de España, haciendo honor a nuestros antepasados, que supieron luchar contra la invasión napoleónica, como hoy luchamos nosotros contra los bárbaros del siglo, que quieren colonizarnos para apoderarse de nuestras riquezas, para después tratarnos como esclavos, esa bestia, inhumana que se llama fascismo.

Peró no lo conseguirán. Para ello empuñamos las armas en un 18 de julio glorioso y no las dejaremos hasta ver nuestra Patria libre de extranjeros y parásitos.

¿Qué libro te gusta más y de qué trata?

El libro que más me gusta es la Historia de España, pues en sus páginas se refleja la lucha sostenida durante siglos por la independencia de España, mil veces amenazada por países extranjeros, y a los cuales supieron anteponerse nuestros antepasados con el mismo coraje y brío que hoy lo hacemos nosotros para que España sea un país libre y no una colonia de potencias extranjeras.

¿Qué es el fascismo?

El fascismo es un sistema de Estado, integrado por grandes terratenientes y banqueros, para el sosteni-

miento del capitalismo, en decadencia, basándose en la guerra como medio para el mantenimiento de las grandes empresas, seriamente amenazadas por el progreso de la ciencia y la clase trabajadora.

En una palabra, el fascismo es destrucción, hambre, miseria, cárceles, persecuciones y asesinatos, como lo demuestran los países donde éste gobierna.

¿Qué persigue la República democrática?

En primer lugar, la liberación de nuestra Patria, invadida por potencias extranjeras, para después restablecer un régimen de libertad y justicia, concediendo a todos los españoles el derecho de expresarse libremente y la reconstrucción de España.

SOLDADO JUAN RAMIREZ

¿Por qué luchas?

Para crear una vida futura en la que todos podamos hacer valer nuestros deberes y derechos.

¿Qué libro te gusta más y de qué trata?

"El capital", de Carlos Marx, en el

que trata de la emancipación de la clase trabajadora y expone con clarividencia todos los medios sencillos y legales por medio de los cuales los trabajadores, formando sociedad común, puedan llegar a conseguirlo.

¿Qué es el fascismo?

Es el sistema político que abraza y protege las leyes más ruines y egoístas, que con su comprobada parcialidad hacia la clase privilegiada hace la vida imposible a todo hombre digno y honrado.

¿Qué persigue la República democrática?

Que en nuestra Patria, en nuestra querida España, todos los que hemos tenido la dicha de haber nacido en ella, puedan vivir una vida en la que, teniendo por base el trabajo, podamos disfrutar de su fertilidad y riquezas, siendo los únicos dueños, y en todo momento podamos enorgulcernos de ser hijos de tan hermosa como honorable nación.

MANUEL VALDEVIRA

816 Batallón, Plana Mayor

26-12-938.

Capacitación técnica

La literatura de postguerra ha fan-tasado de una manera folletinesca alrededor de los "gases", adornándolos de una aureola de terror que hacía que su lectura fuese tomada por episodios de fantasía.

Nunca dimos importancia nosotros a los ataques químicos ocurridos a poco más de 500 kilómetros de nuestras fronteras durante la pasada guerra mundial, desechando toda idea de ser nosotros los agredidos con esta nueva arma incorporada a la técnica de la guerra. Pero hoy, y ante el modernísimo material que se emplea en la actual contienda, flota en el ambiente la temida pregunta: "¿y los gases?". La respuesta queda en suspenso, llena de presagios.

Pecaría de optimista el que afirma-

ra que no se empleará el gas en esta guerra futura. Las experiencias dolorosas tendrían que haber, y es hora ya de preven-gamos, en evitación de un peligro que no estériles a última hora.

Nuestra división se destina a todos los soldados cono-zo de los "gases". A ello van los cursillos de esta especialidad, se están celebrando en la Instrucción.

Los alumnos que asisten a través de las enseñanzas dan que no es tan temible conociendo los medios de dando el valor que en sí ta"; y saben también que sión química solamente en una fuerza carente de

"¿Luchamos o no por la independencia de España? Si no fué ni un ni la angustia ni el dolor. Pero se trata de la existencia de un ni medida. Mientras haya un puñado de tierra nuestra, mixista juego el porvenir para ti

le piones, bulos y patrañas puestos en circulación por nuestros enemigos, me hallarse el Gobierno incomunicado con el pueblo. Este es el verdadero desmayo. Todo lo demás tiene remedio." (Doctor Negrín, en las Cortes)

BRO

La fortificación base principal de nuestra victoria

Camaradas soldados que, como yo, aguantáis los miles y miles de toneladas de metralla que la canalla extranjera lanza sobre nosotros: quiero hacer resaltar en este modesto artículo que es necesario que intensifiquemos cada día más nuestro trabajo de fortificación, que cuanto más trabajemos en la posición que ocupemos y mejor preparada la tengamos, mucho más difícil será que el enemigo nos la arrebate; es decir, que no podrá de ninguna manera, si tenemos buenos refugios, buenos nidos y mejores parapetos. Pero si, por el contrario, la tenemos en malas condiciones, le será mucho más fácil arrebatarlos, y las consecuencias las tendremos que pagar nosotros, como es natural, que somos los que estamos en ellas. Y sería muy lamentable que por pereza, por descuido o por no querer tomar los consejos que tantas veces nos han dado, nos ataque el enemigo y tengamos que perecer todos.

Muchas veces se nos manda fortificar y decimos: «¡Que vengan los de fortificación, que para eso están!» No, camaradas, hay un refrán que dice: «Lo que tú puedas hacer, no aguardes a que venga otro a hacértelo», y esto es mucha verdad; si nosotros queremos tener una posición bien fortificada, no esperemos a que vengan los fortificadores a que nos lo hagan, porque entonces nunca la tendremos, no porque no quieran, sino porque tienen que ha-

cer otras cosas, y tenemos que tener en cuenta que no podemos tener todos los hombres que nosotros deseamos en ese ramo.

Así os digo, como soldado, que tenemos que trabajar con coraje, con energía, con todo aquello que es necesario tenga todo combatiente que como español ame a su Patria.

¡Viva España! ¡Viva la República! ¡Viva el Ejército popular!

A. GARCIA

(De un periódico mural.)

“Resistencia y guerra al invasor hasta que salga de nuestras fronteras o quede sepultado en nuestro suelo”

Jesús Hernández,



comisario general de la Agrupación del Ejército de la zona Centro-Sur, en el acto celebrado el pasado día 19, en el teatro Principal de Valencia,

HA DICHO:

«La unidad ha de ser hoy más firme que nunca, sin intermitencias, ya que de haber debilidades puede ocurrir como a los camaradas que hoy hacen la unidad en los campos de concentración de Cataluña o frente al piquete de ejecución.»

estria

EXTO PUNTO

LA DECLARACION DE PRINCIPIOS DEL GOBIERNO

El contestado español garantiza la vida social y civil, la conciencia, y asegura el ejercicio de las creencias y el ansia religiosa.

que al contestación a su pregunta, el contestado español garantiza la vida social y civil, la conciencia, y asegura el ejercicio de las creencias y el ansia religiosa.

metan en las contiendas ciudadanas; sin embargo, si queremos garantizar el ejercicio del culto.

Esa garantía la queremos y la debemos a los españoles sin número que practican positivas religiones, y, sobre todo, a los millares de católicos (Guernica, Euzkadi) que luchan a nuestro lado. De lo contrario, sería una persecución, y como sabemos que toda persecución hace mártires, recordaremos que los mártires revivifican las creencias.

La libertad que nos da la República democrática garantiza la de la conciencia, y por eso no combatimos ninguna tendencia religiosa y ninguna creencia ni doctrina. Tiene que saber el mundo entero que la República no ha perseguido una determinada religión. Han sido el alto clero y los magnates de la Iglesia quienes, falseando una creencia, apoyaron con sus armas y su dinero; más: con los mismos edificios religiosos transformados en fortines, a los sublevados fascistas y sus aliados extranjeros.

El enemigo quiso presentar ante los católicos de otros países nuestra lucha como una guerra de persecución religiosa. Ahora que le demuestran lo contrario las ejecuciones por los fascistas de los sacerdotes vascos y los millares de católicos honrados que desde el primer día luchan en nuestras filas.

Esta libertad de conciencia está suscrita y bien definida en la Constitución republicana, así como la separación de la Iglesia y el Estado.

Nuestra lucha no es una guerra de religión, sino de independencia; prueba de eso, la creación del Comisariado de Cultos, que tendrá por misión la reorganización de las creencias y ejercicios de culto.

D. ALBERT

pliendo las órdenes del mando

Reunidos los componentes de P. de M. de este batallón y secciones de Abastecimiento y Municionamiento para examinar la situación actual de nuestra organización y el alcance y significado del discurso pronunciado por nuestro presidente del Gobierno, doctor Negrín, y recogiendo el mínimo sentir de todos los componentes de la unidad, han acordado dirigir a éste el siguiente telegrama:

«Ante palabras pronunciadas por V. S., prometemos, jefes, comisarios, oficiales y tropa, componentes del Batallón Divisionario de Ametralladoras de la 50 División, cumplir exactamente sus mandatos y mantenernos firmes y decididos en la lucha, por muy dura y enconada que sea, aunque en ella tengamos que ofender nuestra vida, pues la independencia de nuestra Patria así lo exige.

Los reveses sufridos no hacen mella en nuestro espíritu, al contrario: al representar éstos el apoderamiento por el invasor de nuestro suelo patrio, como verdaderos españoles nos animan y acrecientan nuestra fuerza combativa contra los extranjeros y los cómplices que les ayudan en sus planes de conquista.

Dispuestos a luchar hasta el fin, y con confianza en la victoria, gritaremos: ¡Viva España! ¡Viva la República! ¡Viva nuestro Gobierno de Unión Nacional!»

Los soldados del batallón divisionario lucharán y resistirán cumpliendo las órdenes del mando

INTERVIU con un soldado de la cuarta compañía del 773 batallón

Al recorrer las trincheras me encontré con el soldado Miguel Carpio, perteneciente a la cuarta Compañía. Le pregunté:

—¿Qué te parece la movilización general?

Y contesta:

—Es una determinación muy acertada; siempre nuestro jefe, camarada Negrín, está acertado; y, por lo mismo, tenemos la seguridad de vencer, y así lo haremos.

—¿Qué te ha parecido la pérdida de Barcelona?

—Eso no es nada. Menos quedaba en 1808, y se les ganó.

—Bien. Así es como se debe pensar. Sigue hablando y dice:

—Mientras quede un palmo de terreno, estaré en pie, y lo mismo mis compañeros. Así lo han hecho saber todos.

—Bueno, Carpio. ¡Salud!

Y contesta:

—¡Salud y municiones! Esto que no falte, y ya verá cómo les hacemos marchar pitando.

Estas fueron las contestaciones y el pensar de este soldado.

JAIME POMARÉS

M. C. del 778 Batallón

no fue ni un minuto más de sangre. No dejaríamos que aumentasen la vida como país libre y en esto el sacrificio no puede tener tasa mixista un pecho en que palpita un corazón español, si está en mirra tierra, se sucumbe o se vence, se vencerá.” (NEGRIN)

Cómo trabajan nuestros soldados

En mi visita a uno de los batallones de esta unidad he tenido la grata sorpresa de poder admirar el trabajo de fortificación realizado por nuestros soldados en este sector. Me acompaña el comisario, y juntos recorremos las posiciones que ya casi no reconozco, a pesar de haberlas visitado hace poco.

Conozco a los muchachos de esta unidad y también a sus mandos y comisarios. Por esto sé de la moral elevadísima de los mismos y de la confianza absoluta que en ellos podemos tener. Las trincheras que recorremos son una buena prueba de lo que apunto. Nidos de ametralladoras muy bien contruidos e invulnerables; por algo no se ha regateado el trabajo. Alambradas muy bien tendidas, y, lo que es más importante, que casi no existe ninguna chabola, sino cuevas espaciales y confortables, que sirven al mismo tiempo de refugio para nuestros bravos luchadores. Lo que más sorprende es la limpieza que se destaca en todas partes, particularmente en las trincheras, donde no se ven inmundicias de ninguna clase. Es, pues, con orgullo, y

merecido, que los soldados reciben a cualquier visitante, siempre, desde luego, que no sea "facha". "Para éstos—dice un centinela—tenemos estos regalos." Me enseña una bomba de mano.

Hemos visto también algunas letrinas en la misma trinchera, dignas de admiración, que nos demuestran hasta qué extremo se preocupan de la limpieza e higiene nuestros soldados.

No quise marcharme sin visitar la cueva de los "Incas", que habitan seis muchachos, cuyos rostros reflejan en seguida su voluntad y optimismo.

—¿...? —Esto no nos asusta. Tenemos confianza en nuestro Gobierno, y él sabrá superar la situación.

—¿...? —Nosotros estamos dispuestos a luchar hasta morir para vencer.

—¿...? —Sí, hombres. La cueva de los "Incas" figurará en nuestro querido periódico ESPAÑA, y también todo el trabajo realizado por vuestra unidad. Así es como se cumplen las órdenes del Gobierno; así es como podremos resistir y desbaratar los planes del enemigo. Fortificando como vosotros, soldados del 778 Batallón, como todos los soldados de nuestra brigada.

Imitando vuestro ejemplo caminaremos hasta la victoria.

CORRESPONSAL

No perdamos el tiempo

Ha llegado el momento en que no debemos perder un minuto; al contrario, que a ser posible deberíamos aprovechar la noche. Cada minuto y hora que perdamos es proceder en contra de nosotros mismos. Debemos estudiar mucho, capacitarnos de una manera intensa, porque nuestra lucha así lo exige. Nuestro Ejército debe ser el mejor que exista, y nosotros, los hombres que luchamos por nuestra España, debemos de tener siempre fijo en nuestras mentes el orgullo de que somos soldados cultos, capacitados y disciplinados de una manera consciente, como ningún otro ejército.

Un ejército que reina estas condiciones no pierde ninguna batalla, porque cada uno, consciente y sabedor de por qué lucha, y con una ca-

pacitación por la voluntad propia, es para el enemigo una barrera que contra ella se estrella y que le es imposible romper.

Estas victorias se consiguen estudiando y capacitándonos para saber defender nuestros puestos de una manera eficaz.

El libro y el fusil, unidos fuertemente con nuestra voluntad propia, son los que tienen que despejar de España a los invasores y después traer una vida nueva que con todas

nuestras aspiraciones realizadas haga ver a nuestra querida España un espejo donde el mundo entero tenga que mirarse.

¡Viva la cultura de nuestro Ejército!

¡Viva nuestra independencia!

¡Viva España!

JOSE LOPEZ JUAN
M. de C. de la cuarta
Compañía, 817 Btlón.

Milicias de Cultura



Claro reflejo de la labor que realizan los compañeros que las componen nos lo da el camarada Inocencio Sánchez Flores, miliciano de Cultura de la segunda Compañía del 777 Batallón, que ha trabajado incansablemente para hacer desaparecer de su unidad el analfabetismo.

Cuando se incorporó a esta compañía había en ella catorce analfabetos. Entonces, llamando al comisario de la unidad, le prometió que dentro de breve tiempo no habría ninguno, si trabajaban de común acuerdo, lo que combinaron, y se empezaron a hacer dos horas de clase por la mañana y dos por la tarde.

Hoy podemos recoger los frutos de este trabajo, ya que toda la compañía sabe leer y escribir.

Muchas veces hablo con los analfabetos y les pregunto: —¿Estáis contentos de saber leer y escribir. —Ya

lo creo que sí—me contestan—, que ahora podemos escribir a nuestros familiares nosotros mismos. Además podemos leer la Prensa y folletos que nos mandan, sin necesidad de ir a buscar a ningún compañero que nos lo quiera hacer.

—Así, estaréis contentos y agradecidos del miliciano de la Cultura.

—Claro; es nuestro mejor amigo, compañero, ya que se ha esforzado por enseñarnos aquello que él sabe. Bien, camarada Inocencio; si estás trabajando como hasta ahora sembrar la cultura y la educación el cerebro de nuestros soldados, ésta es la mejor arma que podemos oponer al invasor y al fascismo. Como comisario de la compañía como antifascista, te lo agradezco, te felicito.

RAMON ARRIBAS
777 Batallón, 2.ª Compañía

LA RECUPERACION, problema vital de nuestra guerra

Luchamos por engrandecer nuestro pueblo mediante un desenvolvimiento económico, social y político, hasta ponerlo a la altura de los Estados más avanzados y progresivos de la Humanidad. Ya declara el Gobierno en uno de los puntos de su Declaración de Principios que combatimos por "una legislación avanzadísima", para hacerla en un día real al estructurar el nuevo Estado mediante leyes.

Con nuestra resistencia y una economía planificada por el Estado ganaremos la guerra.

Hoy, sólo una economía concentrada en el Gobierno puede hacer frente a los enormes desembolsos que nos origina la contienda.

Uno de los medios de hacer surgir nuestra economía consiste en desarrollar la recuperación. Por eso los soldados de la 204 Brigada Mixta, conscientes de la importancia que para el sostenimiento de la guerra tiene ésta, han trabajado intensamente en el sentido indicado, recuperando en el mes de enero pasado lo siguiente:

5.152 kilos de chatarra, 5.438 kilos de trapos y alpargatas, 53.547 casquillos, 3.000 kilos de plomo, 1.000 metros de alambre de cobre, 210 proyectiles de artillería de diferentes calibres, 129 granadas de mortero de diferentes calibres, 32 kilos de latas, 36 piquetas, 50 postes de telégrafo, 91 bombas de

Los combatientes de la 50 División saludan al glorioso teniente general del Ejército español D. José Miaja Mennant, y prometen, bajo su mando, reverdecer las jornadas de Madrid y Levante.



CARTA a la retaguardia

Compañeros y compañeras: En días de victoria os dirige estas letras un compañero y a la vez soldado del Ejército de la República.

Como sabréis, nuestro Gobierno de Unión Nacional ha movilizado nuevos reemplazos, que han de constituir nuestras reservas, que en no muy lejanos días nos han de dar la victoria.

Hoy más que nunca necesitamos unirnos y ser más fuertes de lo que somos y de lo que fuimos, pues hay que cumplir la consigna de nuestro Gobierno: "resistir para atacar después".

Mirad que nuestros hombres dejan sus trabajos para ponerse a las órdenes de nuestro gobierno; por eso os digo que hay que ser fuertes, y vosotras, mujeres, único factor de nuestra retaguardia, debéis y tenéis la obligación de incorporaros al trabajo con más fe y ahínco que nunca.

Mirad que al marchar los llamados reemplazos quedan en nuestros talleres, fábricas, depósitos y campos muchas plazas vacantes, que con urgencia hay que cubrir, y a vosotras mayormente me dirijo, porque vosotras sois hoy las llamadas a hacerlo.

Pensad que en nuestros frentes de lucha hay millares y millares de compañeros vuestros que esperan de vosotras el mayor rendimiento posible.

El Ejército de nuestro pueblo espera de los brazos femeninos y varoniles de su retaguardia el mayor rendimiento.

Y no queriendo ser más molesto, se despide de vosotros y vosotras

vuestro más sincero compañero y amigo, que os desea salud.

¡Viva la República y nuestro Gobierno de Unión Nacional!

¡Viva nuestra independencia!

¡Viva España!

EDUARDO ROMERO

En campaña, 22-1-1939.

¡FORTIFIQUEMOS SIN DESCANSO!



¡No tires nada, camarada!

Un BOTE viejo puede ser una bomba.

Una CAMISA usada puede ser de nuevo una.

Un zapato roto será convertido en cuero.

Y todo esto lo necesita nuestro Ejército de Levante para dar la batalla final al criminal invasor. Así, pues, coge cuanto veas inútil y guárdalo.

mano, 55 fulminantes de bomba de auto, tres báculos, dos ruedas de auto, 15 rollos de alambre espinoso, un saco de botellas, un fusil checo, un fusil Máuser y una careta antigás.

No estamos aún satisfechos de la labor realizada y proseguiremos intensificándola más, si es posible, seguros que con nuestra actuación ofrecemos a la economía de la República una ayuda eficaz, enriqueciendo de esta forma el manantial inagotable de su vitalidad.

204 BRIGADA MIXTA MORAL de los soldados del 814 batallón

A pesar de los contratiempos que hemos sufrido durante nuestra guerra de invasión, no puedo por menos de seguir con la fe ciega en nuestra victoria, porque así me lo demuestran los soldados, que cada día me den sus opiniones en su manera de pensar, lo mismo veteranos que los últimamente incorporados.

En una de las vueltas que doy por la línea le pregunté a uno de los recién incorporados: "¿Qué opinas tú de la guerra, camarada?" Y contestó: "Por mucho que avance el enemigo, la victoria es nuestra porque tengo confianza en nuestro Gobierno de Unión Nacional, y además, nosotros, de la quinta del 23, terminamos con la guerra de Marruecos, donde no defendíamos nada más que las cajas de caudales de los grandes capitalistas, los que hoy tenemos contra nosotros; los que nos llevaban para comerciar con nuestras vidas, pues les importaba muy poco matar a la flor de la juventud española con tal de llenar ellos sus arcas; y hoy, que nuestro Gobierno ha puesto en nuestras manos las armas para que podamos librarnos, no solamente del yugo de la burguesía española, si-

no también de las garras de los señores totalitarios, que quieren cobrarnos para seguir teniendo en su carne de cañón en sus empresas imperialistas contra los países democráticos. Patentes están los hechos de Mussolini, que antes que se termine la guerra española ya provocó la invasión de Francia, pidiéndole Niza, Córcega y Túnez."

—Entonces... ¿tú comprendes el qué de nuestra invasión? ¿Se puede vencer a un Ejército que sabe defender su libertad y el de sus hijos?

—NO. Continuar así, camaradas, soldados que yo os aseguro que con vosotros como vosotros la victoria es nuestra y no está el día muy lejano en que empiece a vislumbrarse. Preparad para el combate, para cuando el momento lo crea conveniente decirle "¡Adios!" para vencer.

Por la libertad de nuestra Patria para que nuestros hijos no sean esclavos de las hienas fascistas.

Vuestro comisario,

G. ROMERO

DESPUES DEL DISCURSO DEL DOCTOR NEGRIN

Lo que dicen nuestros soldados

mayor claridad, y esto contribuye a que nuestra moral sea más elevada.

VIRGINIO GALAN, de la tercera Compañía.—Me ha parecido muy bien el discurso del doctor Negrin; lo que me gusta es que los pueblos democratas sigan prestándonos el calor que hasta hoy nos prestaron.

JOSE MARCO.—El discurso de nuestro jefe del Gobierno hace de las declaraciones muy interesantes que todos debemos comprometernos a cumplir al pie de la letra.

ARTURO FERNANDEZ.—Del discurso de nuestro jefe del Gobierno me parece muy bien "Más vale morir luchando que vivir en la esclavitud".

GUMERSINDO ROMERO.—Me ha parecido bien el discurso del camarada Negrin. Yo fío en sus palabras.

EMILIANO AGUACIL.—El discurso pronunciado por el jefe de nuestro Gobierno me ha parecido bastante bien. Así es que yo, a mi corto entendimiento, le felicito por todo.

GUILLERMO MUNIO.—Yo, aunque no sé saber me alcanza muy poco, confío en el Gobierno, porque cuando él dice "Resistir", es porque está seguro de tener medios para aplastar al fascismo. Yo estoy dispuesto a resistir, a combatir y a obedecer las órdenes del Gobierno, la de los jefes del Ejército y en particular las de mi unidad.

JOSE VAL FIGUERO.—¡Viva nuestro presidente Negrin! ¡Viva nuestra querida España, que es nuestra se-

sienta desmoralizado debe atender y obedecer los mandatos de nuestro Gobierno." "Más vale morir como héroes que ser fusilados como borregos."

JUAN LOZANO.—Por muchos tropiezos y alternativas, siempre permaneceré en mi puesto, dispuesto a cumplir las órdenes del mando.

BLAS TORRES MOYA.—Estoy dispuesto a luchar hasta conseguir el triunfo total o derramar mi última gota de sangre.

JOSE CASTRILLO.—Nunca abandonaré mi puesto, y si preciso fuera, antes de sucumbir cobardemente recurriré a las guerrillas, ya que esto dió buen resultado en la guerra del 1808.

EUSEBIO PAREDES.—El 18 de julio me lancé a la calle, buscando la libertad, y mientras no lo consiga, estaré dispuesto a seguir luchando, sin amedrentarme porque haya variado la situación.

LUIS VALLE.—Por ser de la misma capital de Barcelona es para mí un verdadero disgusto; sin embargo, hoy prometo a nuestro presidente Negrin,

tenemos material para contrarrestar los ataques enemigos y darles una buena lección."

Gabriel Garcia, soldado de la cuarta Compañía. Este soldado dice: "Ante todo me siento como lo que soy, español, y como tal me adhiero al discurso de nuestro presidente, porque defiende la tierra que me vio nacer de las hordas invasoras."

Fabián Diaz Pinjo, soldado de la cuarta Compañía. "Ya hace tiempo dijo nuestro presidente, doctor Negrin, que vendrían días muy malos, pero que al final se vencería. Barcelona se perdió, pero no por ello tenemos la guerra perdida. Ahora contra, con el material nuevo que nos dice nuestro presidente en su discurso, en fin, que la victoria será para los españoles."

Antonio Fernández Garcia, cabo de ametralladoras: "Las palabras pronunciadas con energía son dignas de un gran jefe de Estado. Creemos en él, pues con sus palabras está el triunfo. Cumpliendo todos los españoles dignos y honrados al pie de la letra, confío en el pueblo, que sabrá vencer al invasor."

al sacrificio. Uniremos todas las fuerzas para echar y derrotar al invasor."

Juan Bravo Vázquez dice: "Que el enemigo no puede cantar victoria, porque, como ya nos dice el doctor Negrin, contamos con fuerzas de refresco y material de guerra en cantidad y cantidad suficiente."

Segundo Rubio: "Que el discurso no puede ser más claro y firme; pero que hace falta no sólo la voluntad que tenemos los combatientes de luchar, sino que hace falta que venga ese material de guerra, no sólo para defender la independencia de España, sino por nuestra propia existencia; por todo ello luchamos y estamos dispuestos a morir como héroes."

Vicente Izquierdo Jurado: "Que es necesario obtener la victoria rápidamente, aunque sea poniendo en juego todos los resortes con que contamos."

Antonio Garcia Pampanas: "El discurso es formidable y hace tener firmeza en la victoria, ya que contamos con material de guerra que no soñábamos. También hace falta mano dura en la retaguardia."

Antonio López: "Que en conjunto lo que más le gusta es la serenidad de las palabras, así como el saber que tenemos medios de defensa."

Bonifacio Aguado: "Lo que más me ha gustado es que el Gobierno, vayamos bien o mal en asuntos de la guerra, siempre nos dice la verdad."

En la chabola de Antonio Rico, y encontrándose presentes Vicente Pico, José Estellés y Antonio Bayarri, se leyó y comentó el discurso. Intervino Vicente Pico, diciendo: "Estamos convencidos de que, a pesar de haberse perdido Barcelona, la victoria es nuestra."

Antonio Rico dijo: "Entonces, para que la victoria sea nuestra, hemos de fortificar sin descanso y capacitarnos más."

Antonio Bayarri intervino entonces, diciendo: "Que nos dé el Gobierno el armamento que dice, y no sólo no avanzarán más, sino que pronto les quitaremos a ellos todo lo que tienen."

El soldado Valeriano Pérez Agudo opina que una vez que esté aquí todo

"VALE MAS EL RIESGO MINIMO DE MORIR COMO HEROES, QUE LA CERTEZA ABSOLUTA DE SER FUSILADOS COMO BORREGOS"

más que nunca, estar firme en mi puesto para cumplir sus órdenes.

MIGUEL FERRER.— Cuando me llamó el Gobierno a filas vine convencido de por qué venía a luchar, y en estos momentos prometo cumplir cuantas órdenes sean dadas por nuestros mandos.

Eulalio Núñez Flores, soldado de la primera Compañía, manifiesta que el discurso del presidente doctor Negrin, ha servido de aliento para nosotros y nos ha dado más fuerza para seguir luchando con más entusiasmo y con más fe en la victoria. "Ahora debemos de prometer al Gobierno toda la confianza que nos merece."

Vicente Velarde Manzano, soldado de la primera Compañía, dice que tenemos un Gobierno de victoria, y nosotros tenemos que obedecer todas las órdenes que él da; en él estamos representados, por eso se llama Gobierno de Unión Nacional. "Nosotros nos reafirmamos hoy más que nunca después del discurso de nuestro querido presidente."

Rafael Colomer Tolca, sargento de la primera Compañía, dice que nuestro jefe del Gobierno ha dicho la verdad a todo el pueblo español, exponiéndole todos los peligros que corremos hoy y la forma de poder corregir todas estas dificultades para conseguir de una forma rápida nuestra ansiada victoria.

Aurelio Romero Cruz, soldado de la primera Compañía, dice que la guerra principia ahora y que todos tenemos que tener presente que España no puede ser nunca de los invasores. "Nuestro jefe del Gobierno nos dice que tenemos material en proporción y calidad como ellos. Entonces nosotros tenemos que saber aprovechar este material para expulsar definitivamente al invasor."

José Rodríguez, soldado de la tercera Compañía, dice que el discurso del doctor Negrin ha causado en él enorme sensación, y que la moral que tiene después de haber leído el discurso es muy grande. "Ahora—dice—

Domingo Garcia, soldado de la Compañía de Ametralladoras. Ese dice que el enemigo no tiene moral ni fe de victoria, porque está formado a base de victorias falsas, y su ejército es un ejército mercenario, al contrario del nuestro, que conserva una moral y convicción que nos hará llegar pronto a la victoria. "El día que se repita lo de Guadalajara se vendrá abajo todo el imperio italoalemán."

Feliciano Yebra Salcedo, enlace de Plana Mayor. El discurso del doctor Negrin le parece admirable en todo su contenido, haciendo resaltar las palabras en las que dice: "No me corresponde señalar a los culpables." Se afianza en el triunfo, y afirma que el enemigo no podrá ganar la guerra mientras existan soldados del Ejército Popular que estén dispuestos a no ceder ni un palmo de terreno al invasor. También se halla conforme con las medidas que el Gobierno ha tomado sobre movilización y estado de guerra, y dice: "Con todo esto, el doctor Negrin tiene las llaves de la nación."

El soldado Luis Yusta dice: "Que venga pronto el armamento prometido, y entonces al enemigo le veremos correr."

José Vera dice: "Que nos den pronto el armamento, y nosotros responderemos a la consigna de atacar."

El soldado José Morán: "Que nos envíen artillería y aviones, que es lo que más falta nos hace."

Bernardo Serrano Albardía, al preguntarle sobre el momento actual, contesta: "Que se vayan los italianos y alemanes, y entonces el enemigo correrá como los gamos."

El soldado Antonio Mafias dice: "Que el jefe del Gobierno español nos ha expuesto la situación, explicándonos que hemos perdido Barcelona, lo cual quiere decir que debemos estar firmes en nuestros puestos ahora más que nunca, para lograr la independencia de España; que hay que tener ánimo y firmeza en la victoria, y para esto debemos llegar inclusive

el material, la situación cambiaría inmediatamente.

El soldado Vicente Embuena Mas dijo: "Hay que creer al doctor Negrin, porque eso de que nos fusilarían como a borregos no es menester que me lo diga nadie, porque lo sé muy bien; me cogió el movimiento en Teruel, y a todo el que llevaba un carnet le pegaban cuatro tiros."

El soldado Jesús Lorenzo Andrés dice que el punto que más le ha agradado es el que habla que tenemos material en cantidad, proporción y calidad.

El soldado Francisco Mico dice que le agradó mucho el punto en que se refiere a que vienen tropas armadas de la zona central.

Antonio Ramos Ponce, sargento, dice:

—Me ha gustado mucho porque, como siempre, nuestro jefe del Gobierno expuso las verdades con la

Mariano Guillet Tassimot, soldado, dice:

—Me ha parecido muy bien el discurso, y aunque hemos recibido un rudo golpe con la pérdida de Barcelona, aun nos queda mucho territorio para desde él deshacer al invasor.

Rafael Prats, soldado de la cuarta Compañía:

—¿Qué opinas del discurso de Negrin?

—El discurso del doctor Negrin nos demuestra cómo la pérdida de Barcelona no debe mellar en lo más mínimo nuestra moral. Yo tengo confianza que nuestro Gobierno, con la colaboración de todos los españoles, sabrá salvar esta situación.

Antonio Sanjuán Mateo, soldado de la cuarta Compañía:

—¿Crees que se salvará la actual situación?

—Yo creo que sí, y no sólo lo creo, sino que estoy seguro; además, yo tengo la opinión de que contra más terreno conquisten los italianos, tanto peor será para ellos, pues la reacción de los españoles de la zona invadida no se hará esperar mucho.

Manuel Martínez Montaña, soldado de la segunda Compañía.

—¿Qué consecuencias has sacado del discurso del doctor Negrin?

—Yo creo que el doctor Negrin nos sabrá conducir por el camino de la victoria, siempre que nosotros sepamos ayudarle pegándonos al terreno y no cediendo al invasor un solo palmo de nuestra tierra.

José Grabuleza, soldado de la segunda Compañía.

—¿Qué es lo que más te ha impresionado del discurso del doctor Negrin?

—Lo que más me ha impresionado es lo que dice cómo viviremos si el fascismo llegara a triunfar, pues vemos que la vida en el terreno del fascismo es casi imposible y nosotros llevaríamos el mismo género de vida, es decir, una vida de esclavos.

Fernando Linares Jerez, soldado de la Compañía de Ametralladoras:

—¿Qué opinas de la pérdida de Barcelona?

—Yo no me asusto de la pérdida de Barcelona, pues después de leído

¡Animo y aliento, españoles de la retaguardia y del frente! Tendremos una línea que los invasores no romperán

el discurso de nuestro presidente Negrin estoy más convencido que nunca de que la victoria es nuestra por la siguiente razón: hasta el momento hemos hecho una guerra pobre de material ante el derroche del enemigo, a causa de las potencias que componen la "No Intervención", que nos negaban nuestros derechos a adquirir armas con que defendernos. En adelante, serán estas mismas naciones las que nos pondrán en las manos las armas para que triunfemos, pues de lo contrario tendrían que pasar ellas por lo mismo que estamos pasando nosotros.

Serafin Valles.—Camaradas españoles: tenemos que obedecer las órdenes de nuestro Gobierno para terminar con los que quieren hacer de nuestra España una colonia de esclavos. Yo, como sevillano, prometo seguir luchando hasta la victoria. Nuestro camarada Negrin tiene fe en ella y su último discurso está lleno de confianza y moral. Hagamos honor a su palabra.

Ni un palmo de tierra valenciana para el invasor

Torneo de superación por la independencia de España

Nada más importante en los actuales momentos que orientar el espíritu de superación que anima a nuestro Ejército por un cauce que concentre todas sus energías en los puntos vitales de las tareas que tenemos planteadas, dándole el impulso colectivo e individual que reclama la situación. Por ello se establecen estas condiciones de superación que pueden dar la máxima eficacia a nuestras actividades. Ni una energía dispersa, ni una preocupación o actividad inoportuna. Todos los esfuerzos para hacer un frente inexpugnable que nos permita destrozarnos cualquier intento, por duro que sea, del enemigo, de robarnos un metro de tierra valenciana. Las energías de todos en tensión permanente, con la plena seguridad de que la fuerza gigantesca que se multiplica en este gran concurso será capaz de llevar al Ejército de Levante al cumplimiento de la elevada misión que le han confiado el pueblo, el alto mando y el Gobierno de Unión Nacional.

Como forma de organización de este esfuerzo, como estímulo colectivo y como compromiso solemne entre unas unidades y otras, se establecerán contratos de emulación entre todas las del Ejército de Levante.

Tareas principales del contrato

- 1.º Fortificación.
- 2.º Vigilancia.
- 3.º Formación política y militar.
- 4.º Activistas.
- 5.º Antitanquismo.
- 6.º Antiavionismo.
- 7.º Tiro.
- 8.º Propaganda al campo enemigo.

Consideraciones básicas para la clasificación

FORTIFICACION.—Se tendrá en cuenta la perfección y la solidez del trabajo realizado, tanto como los metros de trinchera o la cifra de refugios contruídos, así como aquel sistema de organización del trabajo por el que ni una hora permanece inactivo el material de excavación.

VIGILANCIA.—Se tomará como base para su clasificación el estado de moral que exista en la unidad, por el que se prevé con bastante acierto el eco que puede encontrar en ella el bulo, la provocación consciente o inconsciente, una mala noticia, el derrotismo, etc.; el conocimiento a través de la observación, de las intenciones del enemigo; la actuación de la unidad ante un golpe de mano o de intento de infiltración de las unidades rebeldes.

FORMACION POLITICO-MILITAR.— Constituye el eje sobre el que tienen que girar todos los trabajos. Para su clasificación se tomará como base de lo que se realiza dentro de las tareas señaladas el estado de la disciplina. Se tendrá en cuenta también el grado de compenetración y de ayuda que existe entre mandos y comisarios, a través del cumplimiento del contrato en sus distintos aspectos; la comprensión del carácter de nuestra guerra por parte de todos los combatientes, y la de la situación actual; el comportamiento de las unidades frente al enemigo.

ACTIVISTAS.—No es solamente el número lo que puede influir en los resultados de la clasificación, sino su forma de actuación, de acuerdo con la ayuda que deben prestar a los cabos, sargentos, oficiales y comisarios en todo momento. De conocimiento de cualquier situación política en cualquier circunstancia, extremo fácil de comprobar por los comisarios, si saben formular preguntas concretas sobre cualquier situación.

ANTITANQUISTAS.—No se puede considerar mejor aquel que presente sobre el papel un mayor número de antitanquistas, sino el que sepa compenetrarlos mejor con el papel que tienen que jugar y sepa darles una moral más elevada. Donde mejor se comprueba este extremo es en el combate, pero no es preciso que éste se presente para apreciar quiénes van a ser, probablemente, los mejores

La 50 División debe ser la primera en la resistencia, en la fortificación y en el trabajo político

antitanquistas. El celo que se tomen por adquirir un mayor dominio de la lucha contra el tanque, estudiando terreno y preparándose para hacerle frente con la mayor ventaja, unido al interés que se tomen por seguir las instrucciones que el mando les dé, puede servir de base para empezar la clasificación desde el primer momento. Se procurará cumplir y superar las órdenes del mando en todo y en lo posible. Se procurará cumplir y superar las órdenes del mando en todo y en lo posible. Se procurará cumplir y superar las órdenes del mando en todo y en lo posible.

ANTIACIONISTAS.—Dentro de su cometido, se tendrán en cuenta las mismas consideraciones que se tendrán en cuenta sobre los antitanquistas.

TIRO.—A base de la celebración de concursos en las unidades que de por sí ya son de fácil clasificación.

PROPAGANDA AL CAMPO ENEMIGO.—Se tendrá en cuenta todas las iniciativas que surjan como medio factible de hacer llegar la propaganda al otro campo.

Forma de llevar a cabo la clasificación

Arrancará desde las mismas compañías.

El comisario de compañía, al informar al de batallón le dará una impresión general concreta y breve de los resultados que obtiene el contrato de su unidad. A continuación señalará lo que ha hecho cada sección y las medidas que toma para despertar el entusiasmo en aquellas que no den pruebas de tenerlo.

El comisario de batallón hará la clasificación de cinco compañías. Dará su impresión general a la brigada en forma breve y concreta, y de las medidas que ha tomado para hacer reaccionar a los menos entusiastas.

La clasificación seguirá este mismo curso, hasta llegar al Ejército.

Los batallones darán la clasificación de sus compañías a las brigadas cada dos días; éstas, a la división, cada cuatro días; y los cuerpos de Ejército, al Ejército, de cuatro en cuatro días.

OBSERVACIONES GENERALES

La información sobre el desarrollo del contrato se dará de tres partes: impresión general, clasificación y medidas tomadas.

Todos los comisarios, a partir de los de batallón y arriba, comprobarán la veracidad de los informes por todos los procedimientos a su alcance, acudiendo personalmente a las unidades que más débiles se muestren en el cumplimiento del contrato o de sus aspectos más importantes.

Las faltas de disciplina influirán poderosamente en la clasificación cuando sean graves.

Todas las unidades superiores ejercerán un control directo sobre las brigadas y batallones (aparte de que siga el regular) sobre el desarrollo del contrato, para que contarán con asesores militares. De la misma forma la Inspección del Ejército controlará directamente las actividades que lleven a cabo las pequeñas unidades.

Las tareas que marca el contrato se realizarán con ello signifique el abandono de otras consubstanciadas con la misión del Comisariado, y que a la vista de su importancia, de su eficacia y de su oportunidad podrán influir en la puntuación al clasificar los resultados del contrato.

La tónica más destacada de este torneo ha de ser la rapidez con que todos los combatientes se lanzan a cumplir la vanguardia del esfuerzo y la abnegación. "Cada minuto perdido es tiempo regalado al enemigo." Que se ve bien honda en cada combatiente esta observación acaba de hacer el Gobierno de Unión Nacional en su primer llamamiento.

El tiempo de duración del contrato será de quince días. Finalizado este plazo una Comisión, compuesta de comisarios, mandos y activistas de todos los C. de E., determinará el fallo, señalando la gran unidad que se haya colocado a la cabeza de las demás, a la que se le hará entrega de una bandera que simbolice la poderosa corriente de emulación llevada a cabo en el Ejército de Levante y el esfuerzo de aquella que consiga merecerla.

COMISARIADO DEL EJERCITO DE LEVANTE

«Resistencia hasta la última pulgada de tierra y el último centímetro de piel» (Jesús Hernández)